

Ramon Llull, *Arbre de filosofia d'amor*, trad. MIREIA MARTÍ TORRAS; intr. A. SOLER, Millennium Liber, Barcelona/Madrid 2014, 200 pp., ISBN 9788494166358.

Redactada entre 1297 y 1299, esta obra muestra a Ramon Llull desorientado ante el mundo universitario parisino el cual cultiva las ciencias del «conocimiento» sin la ciencia del «amor». Este es el motivo de la representación arbórea de la filosofía del amor, cuya estructura representa los principios del arte luliano aplicados a una finalidad mística, lo que para algunos especialistas es un motivo esencial de la obra luliana. Dicho texto fue dedicado en romance a la reina Juana I y en latín a Felipe IV. La edición reseñada podría parecer un objeto propio de coleccionista al tratarse de un facsímil del manuscrito F 129 del Colegio de la Sapiencia (Palma de Mallorca, siglo XIV; formato 240 x 182 mm; elaborado a mano). A estas características se agrega una introducción elaborada por Albert Soler en la que se muestra además del contexto biográfico, intelectual e histórico, algunos detalles sobre las manos que intervinieron en el manuscrito (pp. 28-29). Este es sin duda el aspecto diferenciador de esta introducción. En detalle se citan las páginas en las que aparecen unas segundas y terceras manos las cuales por medio de breves notas, o palabras, buscan puntualizar el contenido de la obra luliana. Dichas intervenciones al texto podrían denominarse *marginalia*, ya que agregan un punto de vista explícito sobre el pasaje al que se adhieren. Aquellas breves notas son una especie de testimonio de lectura, una forma de verificar la circulación del texto, así como la atención que despertaban entre los lectores de la época algunos los pasajes que remitían a observaciones cotidianas o a otras obras de Ramon Llull. Por ejemplo en f. 42r se halla la anotación: *in ecclesia sunt male cogitationes*, lo que corresponde a un pasaje que dice: *homens qui fahien desonor a lamat, car dementre que cantaven cogitaven en fer peccat*. Esta indicación sobre el comportamiento ambiguo de los que asisten al servicio llama la atención del lector que parece constatarla en su propia experiencia. Aunque se hubiera extendido el texto de la introducción habría sido de gran utilidad indicar, por lo menos en las notas más destacadas, la correspondencia de la anotación con los textos lulianos. Por ejemplo se copia en f. 51r un pasaje de la obra luliana *Del concili* que sirve de reflejo a la conclusión que hace Ramon Llull cuando dice que el *Arbre de filosofia d'amor* es *aquela metexa doctrina que avem donada artificiadament en montiplicar amor e amar, pot hom aver manera e doctrina a montiplicar sciencia e saber en conèxer l'amat*. Faltaría hallar la correspondencia concreta con ésta y otras obras con el fin de mostrar la manera en que se elaboraban lecturas concordantes de la bibliografía luliana. Estas anotaciones sirven a Soler

para apoyar la idea de que la lectura de esta obra fue realizada en ambientes cortesanos en los que circulaba la emergente cultura letrada en lengua vernácula.

Después de esta introducción se encuentra la traducción al catalán moderno y al castellano del apartado que corresponde a los *Accidents d'amor* en el que se describe la agonía y muerte del amigo. El texto antiguo corresponde al del manuscrito F-129 (ff. 27v-37r), tal como lo edito Gret Schib (1980). El episodio muestra la autoperpersonificación luliana del *amic* que encontramos en el libro de *L'amic i amat*, inserto en la novela de *Evast i Blanquerna*. Entre los personajes que acuden en auxilio del amigo encontramos al 'Médico del amor' (*metge d'amor*) quien una vez ha ejercido las prácticas de su disciplina, le administra la medicina del amor. Esta especie de filtro exalta al *foll d'amor* que hay en él, lo que le conduce más cerca de la muerte y sobre todo le empuja a la escenificación de una agonía de la que se extrae una oración vindicativa de las padecimientos del amigo, el epitafio que ahora tiene el mismo Llull en la iglesia de San Francisco (Palma de Mallorca) y la conservación del cuerpo del amigo en tres lienzos: blanco por la pureza, rojo que representa al mártir del amor y dorado por la lealtad al Amado. En la oración hallamos un pasaje que muestra tanto el ideal místico luliano como la enorme influencia que tuvo la relectura de la concepción luliana del amor entre los siglos XV-XVI: *Si el amigo que ama tanto que muere por amor recuerda la bondad del amado y olvida el dolor y las tribulaciones que sufre por amor, bondad le hace bien, porque la naturaleza del buen amor es hacer el bien, cuando el amigo recuerda a su buen amado* (p. 143).

José Higuera  
Universidade do Porto